



Si el gran tejo, cuyo tronco color caramelo rezuma tiempo condensado y muestra nudos, grietas y heridas en toda la superficie y sigue creciendo en la cañada que es tan espléndida y recoge tanta vida, me habla de Ti y los miles de años que has estado mimándolo y cuando me siento bajo la sombra de sus ramas oscuras y en compañía de los que han venido, me dice que también está cansado y sufre con la presencia de esta avalancha de humanos y los días rodando lentos ¿qué quieres que te diga o le diga? Que ya somos dos con raíces profundas clavadas en la tierra y rocas de esta sierra tuya, finamente separados del núcleo donde bebemos nuestra savia por amor de los que Tú bien sabes y en nombre de ese millón de cosas trascendentes y ahora piezas de museo expuestas en un escaparate y, aunque con valores y belleza, desposeídos para siempre de identidad y corazón. ¿Qué quieres que te diga, Dios mío, a la sombra de este gran tejo tuyo y con mi mano acariciando su tronco, si me siento triste y él conmigo llora?

EL ÚLTIMO EDÉN

José Gómez Muñoz

LAS CUATRO ESTACIONES DEL ÚLTIMO EDÉN -I

Parque Natural de Cazorla,
Segura y las Villas